



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12517

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—11 mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Extra-
jers.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

MIÉRCOLES 29 DE JULIO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil corso.—Correspondencia en París, A. Lorente, rue Cassini 61
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 34

POR CARAMBOLA

La cuestión de la maestranza del arsenal de la Carraca, ha entrado en una nueva faz, no para los obreros, sino para la Constructora Naval de Cádiz.

Referente a ese asunto leemos lo siguiente en un colega madrileño:

«Los diputados por Cádiz y una comisión de la Constructora Naval española han visitado al ministro de Marina.

El objeto de la visita ha sido el de pedir al señor Cobian dicte una real orden adjudicando a dicha sociedad la construcción en aquel astillero de los dos buques escuelas proyectados.

La Constructora está dispuesta a empezarlos aunque no se consigne el crédito para ello hasta el presupuesto de 1905.

Cobian prometió estudiar el asunto y someterlo al consejo de ministros.»

Por mucho que buscamos no vemos el alcance de dicha petición. Si se desea dar ocupación a la maestranza, no se logra; pero aunque se lograra, quedaría definitivamente fuera del astillero del Estado.

Además, de que van a nutrirse los talleres de la Nación si el escaso trabajo que puede darles lo da a un particular?

Suponiendo que las dos quillas que solicita la Constructora ocuparan quinientos operarios de la maestranza gaditana, quedarían parados otros mil; y resultando para éstos insoluble el problema, habrá que otorgar los créditos

cuya falta determinó el cierre del arsenal andaluz.

Si la totalidad de la maestranza hallara ocupación en esas obras, bien se podía acceder a lo pedido, siempre y cuando se aprovechara el plazo de duración de aquéllas en buscar solución definitiva al conflicto, para que nunca pudiera retoñar. Pero si no es así, si la adjudicación no significa una radical solución para ahora y para luego, mas vale dejar las cosas como están, seguir tratando de otorgar los créditos para que viva el arsenal de la Carraca y esperar al presupuesto de 1905 para emprender las obras de los buques escuelas en los arsenales del Estado.

Ahora bien; si como se ha dicho varias veces, pesa sobre el arsenal andaluz la amenaza de ser arrendado y la adjudicación de los buques escuelas a la Constructora, responde a la idea de que tengan trabajo los obreros en tanto se verifica la subasta y se adjudica y vuelve el arsenal a abrir sus puertas para admitir trabajadores, nada tenemos que objetar contra esa solución, pues creemos que en caso tal no debe hacerse oír el egoísmo.

A lo que si nos oponemos es a que a la sombra de la crisis porque atraviesa la maestranza gaditana, se prepare un negocio, no por creer que éste sea dañino para los intereses del Tesoro—pues sobre esto no abrigamos la menor sospecha,—sino por que negocio es para la Compañía la construcción de barcos. A ese negocio—que para los trabajadores está representado por el jornal—tienen mayor derecho las maestranzas de los arsenales del Estado. Y como no es urgente la construcción de los bu-

ques escuelas, porque la instrucción puede hacerse en cualquiera de los barcos que hoy tenemos, si no estamos en el caso expuesto mas arriba, quédese la construcción de esos buques para el año ciego, cuando haya crédito para construirlos por administración.

TIERRETAZOS

Leemos:

«Un despacho de Pekín, asegura que el gobierno japonés envió una segunda nota al gobierno de San Petersburgo, preguntando clara y terminantemente cuál es en definitiva la actitud de Rusia en el extremo Oriente.»

Eso está a la vista.

Quedarse con lo que pueda mientras no le estorben.

Dice un telegrama:

«En la calle de Bon San Pedro de Barcelona, un grupo de huelguistas de cajas y embalmes atropelló a un esquirol, lesionándole.»

Lo que dirán los agresores:

«Es que un obrero no asociado tiene derecho a trabajar y comer? Aun hay clases.»

Dice El Globo que en adelante el periódico que reflejará la política del marqués de la Vega de Armijo será El Día.

Ya podemos deducir cómo será la política del señor marqués.

Diáfana.

Bien lo necesita, porque hasta ahora nadie ha podido saber lo que desea, aparte la jefatura que la quiere a rabiar.

En Segovia, han reñido dos jóvenes, riñiendo culto a la navaja de Alhacete.

Uno de ellos ha quedado sin vida.

¿Por qué?

Porque le debía al matador noventa céntimos y no quiso pagárselos.

Un hombre al cementerio... Otro a pre sidio... Dos familias perdidas...

¿Y todo por noventa céntimos?

Según vemos en El Correo, se ha sido concedido de real orden el título de proveedor de la Casa Real, a un fabricante... de patatas fritas.

¿Cómo se va extendiendo la fabricación?

Como se entera de eso el respetable público, vamos a tener fabricantes de hoyos para plantar viñas, y de zurcos para sembrar trigo.

Y cualquier Menegilda se anunciará así: «Fulan de tal, fabricante de arroz con bacalao y alioli.»

Hasta los cliques del botín van a ser con el tiempo fabricantes de brillo.

NOTA ASTRONÓMICA

El cometa descubierta en 21 de Junio por Mr. Borrelles al S. O. de la estrella Alfa de la constelación de Acuario, se encuentra en la actualidad al S. E. de la Beta de la Osa menor y puede observarse a la simple vista.

Claro es que su situación cambia constantemente en su marcha con dirección al Sol, pero como su brillo y magnitud han de manifestarse más intensamente cada noche, en las sucesivas de este mes, el dato que aquí ofrecido es bastante para que los aficionados puedan encontrarlo con facilidad, especialmente si el efecto se sirve de un anillo o gemelos, aunque sean de teatro.

Con unos gemelos de campaña se observará perfectamente su núcleo y su cola brillante y azulada.

Al ser descubierta en 21 de Junio, aparecía como un astro de 9.ª magnitud; el día 26 de 7.ª, y en la actualidad su cola alcanza algunos grados.

Al presentarse puede observarse a la simple vista entre de los planetas más notables de nuestro sistema solar. El resplandeciente Venús, Vespere, la estrella de la tarde ó del Pastor, brilla al O. después de la puesta del Sol hasta las diez de la noche próximamente.

El rayo Marte se observa en la constelación de la Virgen al O. de la Espiga durante la primera mitad de la noche.

El patito Saturno, en la de Capricornio desde las ocho y media, y el brillante Júpiter, en la de Acuario desde las diez y media.

L. R. N.

(Del «Diario de Cádiz».)

LONGEVIDAD ESPAÑOLA

No deja de ser curioso un resumen de centenarios americanos, que como nacieron en aquellos felices tiempos en que España tenía como joyas de su corona bastantes naciones que hoy vibran siendo sus hijas, aun cuando se hayan emancipado de la patria potestad, fueron españoles durante buena parte de su vida, y con tal nacionalidad figuran en sus partidas de bautismo.

En la historia de la vida humana, de larga duración, aparecen en primer término por el número y lo prolongado de su vejez, individuos cuyos apellidos demuestran bien claramente su origen.

En este mismo año ha fallecido el que puede llamarse patriarca de México, don R. Hernández Pontolongo, de ciento veinticuatro años. A los ciento diez y nueve años murió en San Joaquín de Venezuela (1878) un off-iz español, fundador de la ciudad de Aragua. En Buenos Aires acabó su vida, hace algunos años, un negro, Bruno Capas, de ciento cuarenta años.

«Pero el cronista» de la longevidad corresponde a otro español, y más tarde ciudadano colombiano, Miguel Solís, que en 1878 tenía ciento ochenta años. El periódico de Londres, «The Spectator», asegura que dicho individuo vivía en 1896, habiéndole solo dos años para ser dos veces centenario y asegurando el doctor D. Luis Hernández, de San Salvador, que desde niño lo conocía como de más de cien años; el doctor citado tiene más de ochenta; además figura la firma del Solís en un documento de 1712. Atribuye su larga vida a hacer una sola comida al día, fría y muy substanciosa.

La «Lectio Weekly» aseguró en 1896 que en Chile había 211 hombres y 228 mujeres de más de un siglo. Uno, Rafael Muñoz, alcanzaba ciento cincuenta años; ha-

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

158 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

que ver a una amiga en su vecindad, me informaba al paso del pequeño Pedro. Aquel día Margarita tenía un gran encargo de gajapares que componer, y reconoció al punto un envío de Cesarina.

—Esa linda dama amiga vuestra,—me dijo,—me ha enviado este trabajo; ha venido esta mañana a pie seguida de su criado con galones de oro, y aquí ha permanecido en conversación conmigo más de una hora; me ha dado buenos consejos para la salud del niño que sufre de la dentadura; se ha informado de todo lo que me concierne; es un ángel de bondad y puedo aseguráros que me arrojaría al fuego por ella! No ha querido decirme su nombre, ¿no me le diréis vos?

—No, puesto que ella no quiere decirlo.

—¿Y Pabla lo sabe?

—Lo ignora.

—¿Por qué hacer un misterio de él? Sin duda es una dama muy caritativa que gusta tener callado el bien que practica.

—Y decídmelo, Margarita, ¿tenéis absoluta necesidad de esa labor?

—Ya lo creo! no tenemos que hacer, y Mad. Ferrón es orgullosa; sufre mucho creyéndose una carga para Pabla; eso hace por nosotras más quizá de lo que puede, pero en cambio gasta sus botas hasta que da lástima mirarlas y me causa pena ver las economías que se impone.

CESARINA DIETRICH

159

—Pues bien, acepta algo mío, y no le seréis a él tan gravosa.

—Me lo ha prohibido y he jurado no desobedecerle pero esta otra labor ya es otra cosa; es de una persona desconocida, la paga bien, si de los que hemos pedido, ya veis que bella; toda la guarnición de un tocador que pasar a otro fondo. Cuando yo sea la devuelta sobre pap-l de color de rosa, ¡ya veréis que linda!

—Pero toda esa obra de tanto parece presentar una ilusión, y estoy segura de que Pabla no es la vería aceptar con gusto.

—No lo sabrá. Esta verdad es sobre todo para madame Petch que es la más neciada; por ella la he tocado, y vos queréis impedir a esa pobre mujer que gane para su subsistencia ni Paolo tiene derecho a fiar pedirlo.

Cuál deber callar, pero vi que la batalla estaba empeñada de nuevo y que Cesarina se apoderaba de Margarita para manejar mejor la situación.

Al día siguiente experimenté una nueva sorpresa encontrando a Margarita en la antecámara de Cesarina, porque había recibido de ella este billete que me mostró:

«Mi querida niña: he olvidado un detalle importante para la compostura de los encajes; es preciso que

167 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

—Buenos días, marqués,—dijo Cesarina,—os esperaba. Venid a almorzar con nosotros?

En aquel momento, y como el marqués se adelantaba a besar la mano de su soberana, se encontró frente a frente con Margarita, que la seguía.

Quedóse inmóvil, aterrado, y Margarita, menos serena que él, lanzó un grito y retiróse.

—¿Qué es eso?—dijo Cesarina.

—¿Julio!—exclamó Margarita señalando al marqués con extráño todo si hubiera visto un espectro. El marqués había recordado ya el imperio sobre sí mismo y dijo sonriendo:

—¿Qué Julio? ¿A quién habéis?

—No es llamado Julio?—dijo Margarita.

—No,—dijo Cesarina,—estáis engañada por algún extraño parecido. Sois como Santiago, marqués de la Rivonniere. Vedle; ¡mira! ¡mira! ¡vuelvo!

—¿Y se la llevó?

—En vuestra pobre abandonada,—dijo yo al marqués;—no lo seguís.

—Sí, es ella; ¡la conocéis vos?

—Sí, es así la esposa de mi sobrino. ¿No lo sabéis? ¿vos que tanto habéis estado en torno de su casa?

—Lo sabía, solo desde hace poco tiempo; pero no podía esperar encontrarla aquí. En nombre del cielo, no digáis a Cesarina que ese Julio soy yo.